



Avivamiento Eucarístico NACIONAL

*Pasaporte al Año Jubilar
de la Esperanza 2025*



<< Nombre de la parroquia >>
Arquidiócesis de Baltimore

Oremos

Oración del Jubileo

Padre que estás en el cielo,
la fe que nos has donado en tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano,
y la llama de caridad infundida en nuestros corazones por el Espíritu
Santo, despierten en nosotros la bienaventurada esperanza
en la venida de tu Reino.

Tu gracia nos transforme
en dedicados cultivadores de las semillas del Evangelio
que fermenten la humanidad y el cosmos,
en espera confiada de los cielos nuevos y de la tierra nueva,
cuando vencidas las fuerzas del mal,
se manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del Jubileo reavive en nosotros, Peregrinos de Esperanza,
el anhelo de los bienes celestiales
y derrame en el mundo entero
la alegría y la paz de nuestro Redentor.

A ti, Dios bendito eternamente,
sea la alabanza y la gloria por los siglos.

Amén.

Franciscus

Oremos

Año de Misión del Avivamiento Eucarístico

Oración Nacional del Avivamiento Eucarístico

Señor Jesucristo,
nos das tu carne y tu sangre para la vida del mundo,
y deseas que todos los hombres vengan
a la Cena del Sacrificio del Cordero.
Renueva en tu Iglesia la verdad, la belleza y la bondad
contenidas en la Santísima Eucaristía.

Jesús que vives en la Eucaristía, ven y vive en mí.
Jesús, que sanas en la Eucaristía, ven y sáname.
Jesús, que te sacrificas en la Eucaristía, ven y sufre en mí.
Jesús, resucitado en la Eucaristía,
ven y resucita a una nueva vida en mí.
Jesús, amando en la Eucaristía, ven y ama en mí.
Señor Jesucristo, por el misterio pascual de tu muerte y
resurrección, hecho presente en cada Santa Misa, derrama
tu amor sanador sobre tu Iglesia y sobre nuestro mundo.

Concédenos que, mientras te elevamos durante este tiempo
de Avivamiento Eucarístico, tu Espíritu Santo atraiga a todas
las personas a unirse a nosotros en este Banquete de la
Vida. Tú vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo, Dios
por los siglos de los siglos. Amén.

Nuestra Señora de Guadalupe, Madre de la Eucaristía, ruega por
nosotros.

Introducción

¡Bienvenido al Año de Misión del Avivamiento Eucarístico y al comienzo del Año Jubilar de la Esperanza 2025!

Una peregrinación es un viaje espiritual que tiene como objetivo acercarte a Dios. Tu viaje te llevará a través de algunas tareas difíciles y otras serán bastante simples; algunas se pueden hacer solo, algunas requerirán la cooperación de otros; algunas serán divertidas, algunas requerirán oración, algunas serán una experiencia de formación.

¡Esperamos que todas ellas te ayuden a comprender la Eucaristía y tu relación con Jesús como misioneros de la esperanza!

Mientras participas en las diversas experiencias recomendadas, es posible que desees tomar una foto de ti mismo o de tu grupo para documentar tu viaje. No hay un orden en el que debas proceder. Hazlas como desees y como te sientas inspirado. No tienes que hacerlas todas, pero considera hacer algunas de las que te inspiren e incluso algunas que puedan resultarte desafiantes. Y si tienes algo que crees que está relacionado con la Eucaristía pero que no está incluido aquí, agrégalo en los espacios provistos. Te animamos a compartir tus experiencias con otras personas de tu parroquia. Oramos por todos los que emprenden este camino hacia Cristo.

¡Que Dios bendiga tu peregrinación!

Camina con una persona

En las Sagradas Escrituras, escuchamos una y otra vez cómo Jesús invitó a las personas una por una a seguirlo. También nos invita a cada uno seguirlo más profundamente y, como él hizo, a “caminar con una persona” hacia una experiencia nueva o renovada del amor de Dios.

La evangelización, o “llevar la Buena Nueva”, generalmente ocurre en momentos de encuentro personal con el otro que no están planificados ni preestablecidos. Esto puede suceder en el supermercado, en la parada del autobús o en un evento deportivo. Como señaló el Papa Francisco, “Quien ha experimentado verdaderamente el amor salvador de Dios no necesita mucho tiempo ni un largo entrenamiento para salir y anunciar ese amor” (Evangelii Gaudium, n. 120).

Quizás te estés preguntando: ¿Por dónde empiezo para invitar a alguien a dar un paso más hacia Jesús? ¿Cómo puedo invitarlo a avanzar en su fe? Aquí hay un proceso simple de acompañamiento de cuatro etapas que se centra en un enfoque “de corazón a corazón”:

- 1. Identifica a alguien con un espíritu de humildad**
- 2. Intercede por esa persona en comunión con el Espíritu Santo**
- 3. Conéctate con esa persona en amistad eucarística**
- 4. Invita a esa persona a seguir el camino más adecuado para ella**

A lo largo de cada etapa de tu “caminar con una persona”, te animamos a rezar el Examen Eucarístico (que se encuentra en el sitio web abajo) para ayudarte a discernir el camino que el Señor te está llamando a seguir. Lo principal es esto: si puedes abrir tu corazón para hablar de cómo Jesús ha tocado tu vida, tu corazón tocará el corazón de quienquiera que el Espíritu Santo ponga en tu camino para que lo acompañes.

Encuentra a Cristo en la Eucaristía - ¡Encuentra esperanza!

Prepara tu corazón

(“Guía del Año de Misión”, pág. 10)

<https://es.eucharisticrevival.org/year-of-mission>

- Comprométete a rezar el Proceso de Reflexión Eucarística sobre el Evangelio cada semana (ver pág. 29).
- Mantente abierto a encontrarte con Cristo en la Misa, en la oración y en el culto. Redescubre “el sentido de la adoración en silencio”.
- Abre tu corazón y tu mente diariamente a Cristo en su Palabra.
- Mantente abierto a encontrarte con Cristo en todas las personas, especialmente en los más pequeños, los últimos y los perdidos.
- Pregúntale a Jesús si la actividad apostólica que estás a punto de emprender —o que ya has comenzado— es realmente lo que Él te llama a hacer, siendo receptivo a su voz y abrazando su llamado con un espíritu humilde y alegre.
- Acepta tu relación con Jesús como el fundamento de tu identidad y misión

¡Celebra tu fe en la esperanza!

Ofrece oportunidades para que otros se encuentren con Jesús en la Eucaristía e invítalos a acercarse a nuestro Señor.

- Invita a alguien a orar contigo en la adoración eucarística.
- Invita a alguien a asistir a una Hora Santa contigo.
- Invita a alguien a orar contigo y reflexionar sobre las Escrituras

Indulgencia jubilar:

Celebre el sacramento de la reconciliación

Identidad Eucarística - Identidad de Esperanza

Prepara tu Corazón

(“Enséñanos a Orar” pp. 23-25)

- Prepárate bien para la Misa.
- Haz la Señal de la Cruz en oración y devoción.
- Escucha atentamente la Palabra de Dios.
- Reza atentamente el Padre Nuestro.
- Acogiendo a Jesús Eucarístico.

¡Celebra tu Fe en la Esperanza!

(“Enséñanos a Orar” pp. 25-31)

- Invita a alguien a rezar la Liturgia de las Horas contigo.
- Invita a alguien a participar en 24 Horas para el Señor (iniciativa del Papa Francisco).
- Pasa tiempo solo o con otra persona en silencio contemplativo.

Indulgencia Jubilar:

**Peregrinación piadosa a cualquier lugar sagrado
jubilar con Santa Misa, Vía Crucis, Liturgia de las Horas
o Rosario**

Vida en la Eucaristía - Vida de esperanza

Prepara tu corazón

(“Guía para el Año de la Misión”, p. 21)

- Comprométete nuevamente con la veneración de la Santísima Madre y los santos, especialmente aquellos que ejemplifican la vida eucarística.
- Busca la formación permanente en la fe, en particular en grupos pequeños.
- Abraza la dimensión comunitaria de la vida cristiana mediante un compromiso más profundo en tu parroquia y otras instituciones católicas.
- Conviértete en un embajador de reconciliación y sanación para los demás, extendiendo a los demás la misericordia divina que has recibido.
- Une tus sufrimientos personales al sufrimiento de Cristo para participar en su plan continuo de redención para el mundo.
- Conviértete en una persona que lava los pies del prójimo: participa en la entrega de Cristo en la Eucaristía; continúa su obra en prácticas concretas de amor por tu prójimo.
- Acompaña a los que están en los márgenes y periferias de la vida, incluso en las periferias existenciales, aprovechando la oportunidad de mostrar a cada una de estas personas la presencia de un Dios compasivo que se les quiere dar a conocer y que busca actuar a través de tus acciones, palabras e incluso sólo con tu presencia.

Celebra tu fe en la esperanza:

- Invita a alguien a acompañarte en el servicio a los enfermos y sufrientes en tu comunidad. Ayuda a fortalecer los lazos del Cuerpo Místico de Cristo con los más necesitados.
- Intercede por los demás. Oración de intercesión: “Oh Padre, en tu misericordia, escucha las súplicas de tus hijos. Mientras nos preparamos para el Jubileo de 2025, renueva nuestra fe, aumenta las virtudes de la esperanza y la caridad en nosotros, y ayúdanos a ser testigos de tu amor en el mundo”.

Indulgencia del Jubileo: Obras de misericordia corporales y espirituales

Misioneros Eucarísticos de La Esperanza

Prepara tu corazón

(“Guía del Año de la Misión” p. 27)

- Discierne cómo invitar pastoralmente a las personas a una relación con Jesús y su Iglesia.
- Ora por un espíritu de celo y audacia para evangelizar con palabras y hechos, convirtiéndote en pan partido para los demás.
- Encuentra maneras diarias de servir a los demás como Cristo sirvió, lavando los pies de los necesitados.
- Vive una vida de sacrificio ofreciendo en el altar tus alegrías y luchas diarias.
- Profundiza tu formación y entendimiento del papel del Espíritu Santo que te envía a la misión.
- Comprométete a “caminar con una persona” durante este Año de la Misión.

¡Celebra tu fe en la esperanza!

- Identifica y brinda atención espiritual y material a quienes lo necesitan.
- Forma discípulos a través de la Eucaristía para que salgan con amor a Cristo y entiendan por qué evangelizamos, mostrándoles cómo acercarse a los demás de una manera significativa, eficaz y amorosa.
- Invita a alguien a asistir a un retiro espiritual u otra oportunidad de formación para experimentar el poder renovador y transformador del Espíritu Santo.
- Visita a quienes están confinados en sus hogares y oren juntos o sirve como Ministro Extraordinario de la Sagrada Comunión y visita a los enfermos y solitarios.
- Considera hacer trabajo misionero local a través de grupos pequeños y experiencias familiares.

Indulgencia Jubilar: Visita Piadosa a los Lugares Sagrados

Cualquier basílica menor, iglesia catedral, iglesia concatedral, santuario mariano, cualquier iglesia colegial distinguida o santuario designado por el obispo diocesano o la Eparquía para el beneficio de los fieles, y santuarios nacionales o internacionales, “lugares santos de acogida y espacios privilegiados para generar esperanza.” (Spes non confundit, 24), como lo indican las Conferencias Episcopales. Fuente: USCCB

Indulgencias

La indulgencia jubilar es una manifestación concreta de la misericordia de Dios, que trasciende y transforma los límites de la justicia humana. Este tesoro de gracia entró en la historia humana con el testimonio de Jesús y de los santos, y viviendo en comunión con ellos se fortalece y convierte en certeza la esperanza del propio perdón. La indulgencia jubilar permite liberar el corazón del peso del pecado, porque la reparación debida por los pecados se da gratuita y abundantemente.

En términos concretos, la experiencia de la misericordia de Dios implica algunos gestos espirituales indicados por el Papa. Quienes no pueden realizar la peregrinación jubilar por enfermedad u otras circunstancias, están invitados a participar en el movimiento espiritual que acompaña el año jubilar, ofreciendo los sufrimientos de la propia vida cotidiana y participando en la celebración eucarística.

Fuente:

www.iubilaeum2025.va/es/giubileo-2025/segni-del-giubileo/indulgenza.html

Para obtener información completa sobre las pautas para el Año Jubilar, visite: https://www.vatican.va/roman_curia/tribunals/apost_penit/documents/rc_penitenzieria-ap_20240513_norme-indulgenza-giubileo2025_sp.html

“La indulgencia jubilar, gracias al poder de la oración, está destinada de modo particular a quienes nos han precedido, para que alcancen la plena misericordia”.

Bendición papal

Gracias a una disposición especial de los decretos de la Santa Sede que anuncian el Año Jubilar, el Arzobispo Lori impartirá la Bendición Papal en la Misa Crismal vespertina del lunes 15 de abril de 2025 (Lunes Santo) en la Catedral de María Nuestra Reina. A la Bendición Papal se le adjunta una indulgencia plenaria para los fieles que la reciban en las condiciones habituales.

Sean signos tangibles de esperanza para aquellos hermanos nuestros que experimentan dificultades de cualquier tipo”.

-PAPA FRANCISCO, LA ESPERANZA NO DEFRAUDA



El Año de Misión | Guía del Año de Misión y otros recursos
El tercer año del Avivamiento Eucarístico Nacional es el Año de la Misión. Conoce lo que significa para la Iglesia entera y cómo puedes participar.

<https://es.eucharisticrevival.org/year-of-mission>



“Enséñanos a orar” – Recurso disponible
Para celebrar el Año de la Oración, el Dicasterio para la Evangelización ha preparado este recurso.

<https://www.iubilaeum2025.va/content/dam/iubilaeum2025/fo-to-sezioni/2024-anno-della-preghiera/insegnaci-a-pregare/pdf/nuovi/ENSENANOS-A-ORAR---Vivir-el-Ano-de-la-Oracion.pdf>

Algunas ideas para peregrinaciones locales en la Arquidiócesis de Baltimore:

Basílica del Santuario Nacional de la Asunción de la Bienaventurada Virgen María - Baltimore, MD (americasfirstcathedral.org)

Catedral de María Nuestra Reina - Baltimore, MD (cathedralofmary.org)

El Santuario de San Antonio - Ellicott City, MD (shrineofstanthony.org)

Santuario de los Santos San Pedro y San Pablo - Cumberland, MD (olmcumberland.org/the-shrine-of-ss-peter-and-paul)

Santuario de San Judas - Centro Nacional de Devociones a San Judas, Baltimore, MD (stjudeshrine.org)

Santuario Nacional de San Alfonso María de Liguori - Baltimore, MD (stalphonsusbalt.org/schedule)

Santuario Nacional Gruta de Nuestra Señora de Lourdes - Emmitsburg, MD (nsgrotto.org)

Santuario Nacional de Elizabeth Ann Seton - Emmitsburg, MD (setonshrine.org)

Santuario Arquidiocesano de la Divina Misericordia - Baltimore, MD (holyrosarypl.org/en/shrine)

“EL FUTURO TIENE UN NOMBRE... Y SU NOMBRE ES *ESPERANZA*.”
~ PAPA FRANCISCO



INSTITUTE FOR
Evangelization
Office of Parish Renewal

Las Puertas Santas de Roma

LA BASÍLICA DE SAN PEDRO

LA ARCHIBASÍLICA DE SAN JUAN DE LETRÁN

LA BASÍLICA DE SANTA MARÍA LA MAYOR

LA BASÍLICA DE SAN PABLO EXTRAMUROS

*UNA QUINTA PUERTA ESTARÁ SITUADA EN UNA PRISIÓN,
cuyo nombre aún no ha sido anunciado*



La apertura de la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro en el Vaticano marca el inicio del Jubileo. La de San Pedro es una de las seis basílicas papales que gozan de mayor rango dentro de la Iglesia Católica Romana. Cuatro de ellas se encuentran en Roma y son las más grandes, las otras dos consideradas menores se encuentran en Asís. Las basílicas mayores tienen un altar papal y una puerta santa que se abre solo durante el Año Santo con un rito especial por parte del Papa o de una persona a su cargo. La función de la puerta santa es la concesión de la indulgencia plenaria mientras que el altar papal es utilizado por el Papa o por algunos otros sacerdotes para celebrar la Eucaristía.



<https://www.archbalt.org/jubilee-2025-pilgrims-of-hope/>